

LOS NIÑOS SALVAN EL AGUA

Era el año 5090 y nuestro planeta Tierra empezó a quedarse sin agua, las personas la habían gastado y desperdiciado porque creían que el agua nos iba a durar para siempre.

Tristemente, nuestro planeta se estaba secando, las plantitas y los cultivos se perdían, los niños y los animales dejaban de crecer y lloraban porque querían tomar agua como antes pero ya no se podía.

Fue entonces cuando un grupo de amigos llamados Paola, Joaquin y Kassandra decidieron crear una nave espacial para ir al espacio exterior y no pararían hasta encontrar agua y traerla a la Tierra, para salvarla. Luego de muchos intentos lograron armar su propia nave espacial y despidiéndose de sus papás y amigos, subieron a la nave con mucho miedo, pero también con mucha valentía sin saber si regresarían a casa con un poco de agua para salvar el planeta o quedarían perdidos para siempre en el espacio exterior.

Después de varios días en el espacio llegaron a Marte, el planeta rojo, y de pronto vieron a lo lejos una señora vestida también de rojo y con una corona en forma de luna, llamada Shange, que los recibió y le contaron todo lo que estaba pasando en la Tierra.

Ella muy amable les mostró una gran fuente de agua mágica y les contó que todos los soldados de su planeta habían tenido que luchar por millones de años para poder conseguirla, para que la vida en su planeta pueda existir.

Sin embargo, entendieron que el agua es un gran regalo del universo para todos los seres que estén dispuestos a cuidarla y valorarla y que los niños podían llevársela a su planeta, pero a cambio les pidió un favor, que la llevaran a conocer la Tierra y sus riquezas porque ella vivía muy sola allí en Marte.

Los niños aceptaron llevarla en su nave espacial y cuando estaban de regreso a la Tierra, se dieron cuenta que la fuente de agua mágica pesaba mucho y podía dañar la nave haciendo que se hunda y se pierdan en el espacio infinito, pero afortunadamente viajaban con la reina Shange y ella conocía todo sobre viajes espaciales, entonces les ayudó con un truco para que pudieran llegar sin problemas a casa.

Al llegar a la Tierra, los viajeros fueron recibidos con mucha alegría por todos los pobladores, ya que tendrían una nueva oportunidad de tener agua y con ella cultivos, alimentos y bebida.

Sin embargo, la reina Shange les llamó la atención a todos al ver cómo habían desperdiciado y contaminado el líquido elemento que a ella y a los soldados de Marte tanto les había costado tener, diciéndoles que no volvieran a desperdiciar el agua o la perderían para siempre si no eran dignos de poseerla.

Los terrícolas se sintieron muy mal pues nunca antes se habían puesto a pensar en lo valiosa e indispensable que era el agua y cómo equivocadamente pensaron que sería eterna.

Finalmente, la reina Shange conoció todo el planeta y se sorprendió por la inmensa variedad de seres vivos, de montañas, bosques y cordilleras que existían gracias al

agua. Poco tiempo después regresó a su planeta diciéndoles a sus pequeños amigos, que cuiden y valoren la riqueza de su planeta pues parecían no saber lo hermoso que era.

Desde aquel día los seres humanos decidieron ya no desperdiciar el agua, pues se dieron cuenta que sin el agua ellos tampoco existirían. Y respetando éste compromiso, vivieron muchos años más en armonía con el planeta Tierra y el universo.